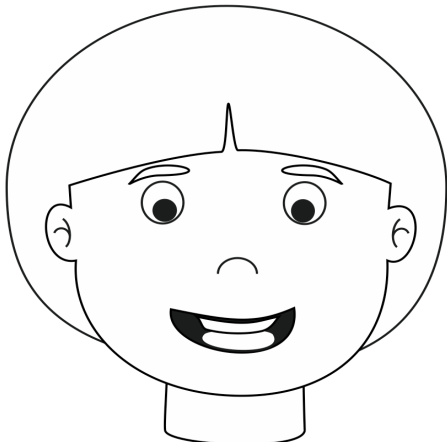
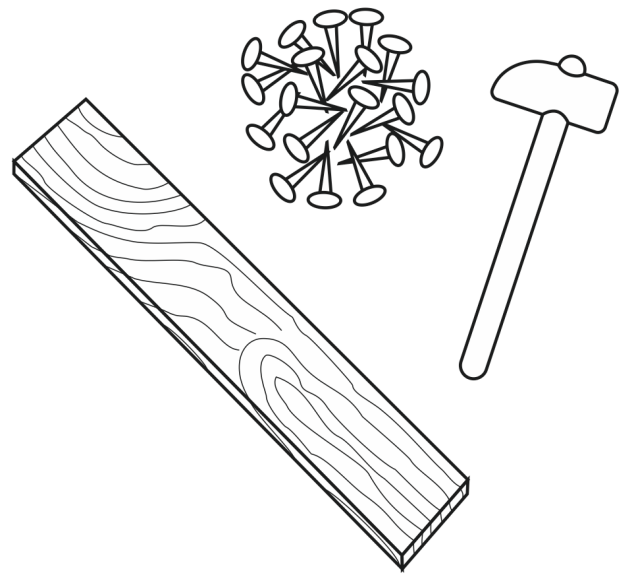


PEPITO Y LAS MENTIRAS



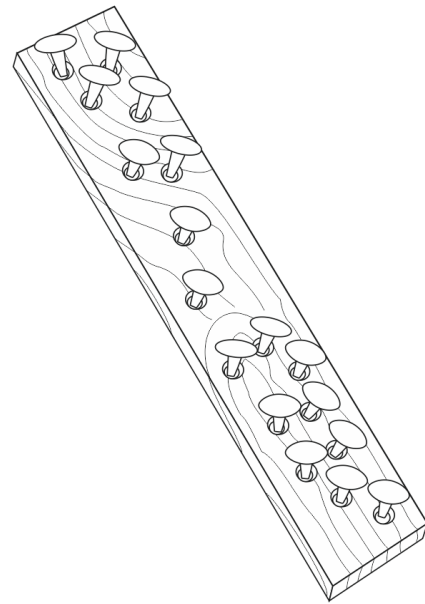
http://hermanamargarita.com-arte:cristina_álvarez



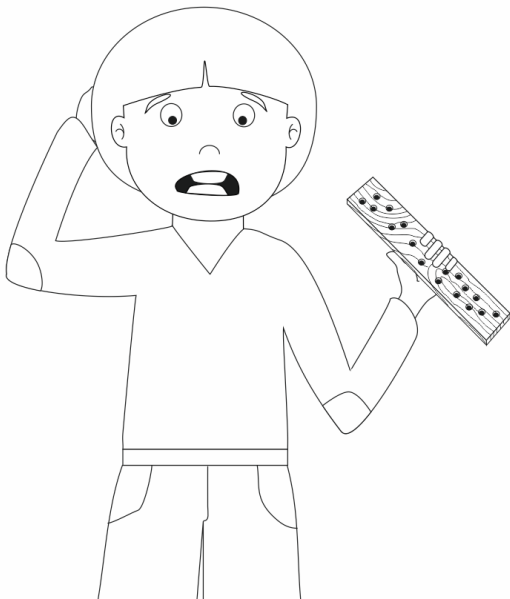
2



3



4



5

**El Señor detesta
los labios mentirosos,
pero se deleita
en los que dicen la verdad.**

Proverbios 12:22, NTV

6

Pepito y las mentiras

Historia ilustrada de «La Perlita» con Tía Margarita — 184 6/2013 □ <http://misperlitas.wordpress.com>.

Figura 1.

Pepito tenía una mala costumbre. Mentía por aquí y mentía por allá; era el mentiroso más conocido del barrio donde vivía. El papá de Pepito se preocupaba mucho de que su hijo fuera tan mentiroso. Castigaba a Pepito; pero el muchacho lo mismo seguía mintiendo. Un día tuvo una idea de cómo enseñarle una lección a su hijo, con la esperanza de que dejara de mentir.

—Pepito, no sé qué hacer contigo —le dijo su papá—. Tienes la muy mala costumbre de mentir. Te he dicho muchas veces que la mentira es pecado. Ahora te voy a enseñar una lección.

Figura 2.

El papá le dio un trozo de madera, unos clavos y un martillo, y le dijo:

—Quiero que coloques un clavo en la madera por cada mentira que has dicho esta semana.

Figura 3.

A Pepito no le gustó la idea; pero tenía que obedecer a su papá. Se puso a recordar todas las mentiras que había dicho en los últimos días y empezó a clavar.

Un clavo por mentir a su maestro; dos clavos por las mentiras que había dicho a su hermana; un clavo por mentir a su papá; otro clavo por mentir a su mamá...

Figura 4.

¡Clavó y clavó! Al fin, la madera se llenó de clavos. Por primera vez Pepito se dio cuenta de cuánto mentía. ¡Qué fea estaba la madera!

—¿Puedo sacar los clavos? —le preguntó a su papá—. No me gusta verlos.

—Sí, hijo, saca los clavos.

Figura 5.

Pepito sacó los clavos, uno por uno.

¿Cómo quedó la madera cuando sacó los clavos? Sí, llena de huecos.

—Pepito, puedes sacar los clavos pero no puedes borrar los huecos —le dijo su papá—. Puedes mentir y luego pedir perdón, pero no puedes borrar las cosas que has dicho. Por eso, cuida lo que dices, hijo.

Pepito tuvo mucho en qué pensar ese día. Cada vez que miraba la madera y veía los huecos, recordaba las mentiras que había dicho. Pepito aprendió su lección, y ahora tiene mucho cuidado de no mentir.

Figura 6.

Pepito aprendió a las duras que la mentira trae consecuencias. El sabio rey Salomón escribió en uno de sus proverbios que Dios detesta los labios mentirosos pero que se deleita en los que dicen la verdad.

Para deleitar a Dios, a tus padres, y a tus maestros, habla siempre la verdad.

El Señor detesta los labios mentirosos, pero se deleita en los que dicen la verdad. Proverbios 12:22, NTV